



**BUSCAR A DIOS
EN ESPÍRITU
Y EN VERDAD**

Adafrancia



“EL LIBRO DE LA VIDA”

El libro de la vida: Es el fruto de las sabias enseñanzas, del maestro ***Ezequiel Ataucusi Gamonal***, que compartió conmigo y con los demás hermanos. Con amor y paciencia, nos enseño ha escudriñar las Sagradas Escritura, para conocer y entender la verdad de Dios, y los grandes misterios relacionados a la vida y al destino del hombre.

El libro de la vida: Se dio inicio en el año 1990, cuando aún era funcionario público. Comencé notas y grabaciones, de los estudios que el excelentísimo Maestro nos enseñaba, extraídos de la santa biblia. En el mismo año, fui nombrado ***Pastor Predicador***, en 1993, el Maestro me nombró, ***Misionero Predicador Nacional***. También soy uno de los ***fundadores del Frepap***, he dirigido las Secretarías Nacionales y la ***Sub Secretaría Nacional del Frepap***, y del año 1994 a 1996, ***fui Presidente electo de la AEMINPU***.

El libro de la vida: Está fundamentado en la palabra viva de Dios, que son los Diez Mandamientos de la Sagrada y perfecta Ley de Dios. Y con la guía del

Espíritu Santo, estos estudios bíblicos están debidamente clasificados, para que los lectores, aprendan y entiendan con mayor facilidad

El libro de la vida: Esta dedicado a los hombres y mujeres del Perú y del mundo entero, para todas las edades y sociedades. Porque Dios dijo: Escribe esto para la generación venidera, porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestras enseñanzas fueron escritas. Bienaventurados los que leen, y los que oyen y guardan las palabras de escritas en este libro.

El libro de la vida: Tiene luz divina que alumbró a mis ojos, y los abrió para que vean la luz Divina del evangelio, y hoy, esa luz resplandece en mi corazón. Aprobado de Dios para predicar su palabra y para entregarles esta obra, que ya está siendo difundida en el programa ***“La Voz de Israel”*** por Radio Unión, a nivel nacional, y por internet a nivel mundial, y con la ayuda del Espíritu Santo, desterrar toda corrupción e injusticia implantadas por los hombres, y restablecer la justicia de Dios en la tierra, para la moralización y la paz mundial de toda la gente.



difundida en el programa “*La Voz de Israel*” por Radio Unión, a nivel nacional, y por internet a nivel mundial, y con la ayuda del Espíritu Santo, desterrar toda corrupción e injusticia implantadas por los hombres, y restablecer la justicia de Dios en la tierra, para la moralización y la paz mundial de toda la gente.

El libro de la vida: Será nuestra guía inseparable, para conocer y entender los decretos, las leyes, estatutos, mandamientos y derechos, que Dios nos mandó poner por obra. Con la ciencia política de Dios, restablecer el orden social y jurídico. Porque Dios quiere; que todos los hombres vengan al conocimiento de la verdad para que sean salvos.

El libro de la vida: lleva la palabra viva de Dios, el mensaje de amor, que nos llama al conocimiento de la ciencia divina, para que todos conozcamos el bien y el mal, lo santo y lo profano, porque el tiempo es cumplido, y el reino de Dios está entre nosotros. Así que arrepentíos y convertíos a Dios, y seguid la paz y la santidad con todos sin la cual nadie verá al Señor.

El libro de la vida: Es la inspiración del Espíritu Santo, obra que nos dará entendimiento y conocimiento de las cosas espirituales. Ciertamente sabemos, Dios está en el Hijo del hombre, y él está en nosotros, reconciliando al mundo pecador, y ha puesto en nosotros la palabra de reconciliación. Así que, somos embajadores de Cristo. Y en el nombre de Cristo les rogamos a todos, que se reconcilien con Dios, para que sean perdonados vuestros pecados y sean herederos de las promesas.

Derechos reservados. D. Leg. 822

Editado por el Hermano:

Teobaldo Aguilar Córdoba

Misionero Predicador Nacional

Uno de los fundadores del FREPAP

Ex Presidente de la AEMINPU

Director del programa La Voz de Israel

Uno de los fundadores de La Nueva Jerusalén

Pedidos a los teléfonos. 293-3155 y 980092807

INDICE:

1. INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 DIOS DIJO AL HOMBRE	
1.2 NUESTRA FE	
1.3 PRECISAMENTE.....	6
1.4 NO PODRÁ SER SANTO O ESPIRITUAL	
1.5 PARA EL SEÑOR.....	7
1.6 ¿QUÉ ES EL CORAZÓN DEL HOMBRE?	
1.7 DE DONDE SALEN LOS MALOS PENSAMIENTOS.....	8
2. ¿CÓMO SE CONTAMINA EL HOMBRE?	
2.1 EL PROPÓSITO DE DIOS.....	9
2.2 Y PRECISAMENTE	
2.3 ¿A QUIÉN ORDENA DIOS QUE SE LEVANTE?	
2.4 ¿QUÉ SIMBOLIZAN LOS MONTES?	
2.5 ¿A QUIÉN LLAMA DIOS AL ARREPENTIMIENTO?.....	10
2.6 TENGAN PRESENTE	
2.7 ¿QUIÉN IRA AL PADRE?	
3 ¿QUÉ SIGNIFICA MEDIADOR?.....	11
3.1 LA CONFECCIÓN	
3.2 ¿EN QUE CONSISTE SEGUIR LA PAZ?.....	12
3.3 SABEMOS MUY BIEN	
3.4 ¿POR QUÉ VIENE EL PECADO?.....	13
4 ¿QUÉ SON LOS CIELOS?	
5 EXTENUACIÓN Y CALENTURA	
5.1 CALENTURA	
5.2 ¿QUÉ DICE EL PADRE DE FAMILIA?.....	14
5.3 CUANDO LA PUERTA DEL REINO SEA CERRADA.....	15
5.4 ¿LA PUERTA DEL REINO QUIÉN ES?	
5.5 ¿QUIÉNES FORMAN LA CASA ESPIRITUAL?.....	16
6 ¿QUIÉN ES EL ENVIADO?.....	17
6.1 Y NOSOTROS DAMOS TESTIMONIO	



BUSCAR A DIOS EN ESPIRITU Y EN VERDAD

1.- INTRODUCCIÓN:

Lo que era desde el principio, lo que hemos visto con nuestros ojos, y lo que palparon nuestras manos, era el verbo de vida que se manifestó y testificamos, y anunciamos aquella vida, porque nuestra comunión es verdaderamente con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

1Jn. 1: 1. Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocantes al Verbo de vida.

1Jn. 1: 2. (Porque la vida fue manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido)

1Jn. 1: 3. Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

1.1 DIOS DIJO AL HOMBRE: El temor al Señor es la sabiduría. Y el apartarse del mal la inteligencia. Por la fe, entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.

Job. 28: 28. Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría. Y el apartarse del mal la inteligencia.

Heb. 11: 3. Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.

1.2 NUESTRA FE: *No es por sabiduría humana, es poder del Espíritu Santo, que escrudiña lo más profundo de los hombres. Por eso no hablamos con doctas palabras, sino con doctrina de Dios, acomodando lo espiritual a lo espiritual. 1Co. 2: 5 al 13 y ver. 14 y 15.*

1Co. 2: 5 y 6. Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, más en poder de Dios. Empero hablamos sabiduría entre perfectos; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen.

1Co. 2: 7 y 8. Más hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria. La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.

1Co. 2: 9 y 10. Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó. Ni han subido en corazón del hombre. Son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman. Empero Dios nos reveló a nosotros por el Espíritu: porque el Espíritu todo lo escrudiña, aun lo profundo de Dios.

1Co. 2: 11 y 12. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado.



1Co. 2: 13. Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

1Co. 2: 14 y 15. Más el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente. Empero el espiritual juzga todas las cosas, más él no es juzgado de nadie.

1.3 PRECISAMENTE: *Para la reconstrucción del primer templo, Dios entregó la ley en letra, en tablas de piedra. Quiere decir, dureza. Ex. 24: 12. Para hacer morir las obras la carne. Ahora la ley es espiritual, y está escrita en las tablas del corazón, por el Espíritu Santo.*

Ex. 24: 12. Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñaros.

2Co. 3: 6. El cual asimismo nos capacitó para ser ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, más del espíritu; porque la letra mata, más el espíritu vivifica.

Ef. 1: 13. En el también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Heb. 8: 10. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor. Pondré mis leyes en la mente de ellos y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios y ellos me serán a mí por pueblo.

2Co. 3: 3. Siendo manifiesto que sois letra de Cristo administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. *(Dios*

Quiere un cuerpo santificado, por medio del Espíritu Santo)

2Ts. 2: 13. Por lo cual también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, porque cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

1.4 NO PODRA SER SANTO O ESPIRITUAL: *La persona que se encuentra en estado animal. PRIMERO: hacer morir el hombre animal, luego aparece el terrenal. SEGUNDO: También tiene que morir y TERCERO: Muriendo el terrenal, resucita el hombre espiritual.*

1Co. 15: 46 y 47. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre, que es el Señor es del cielo.

1Co. 15: 48 y 49. Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y como trajimos la imagen del terreno, traemos también la imagen del celestial.

1.4.1 Por esta razón, el hombre deberá sujetarse a la ley en letra. Para hacer morir el hombre animal o carnal. 1Co. 3: 1 al 3.

1Co. 3: 1 y 2. De manera que yo, hermanos, no puedo hablaros como á espirituales, sino como a carnales como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda: porque aún no podáis, ni aun podéis ahora.

1Co. 3: 3. Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?



1.4.2 Entonces, por el poder del Espíritu Santo, nacerá el hombre espiritual, para que cumpla la Ley sin pecar.

Jn. 1: 13. Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, más de Dios.

Jn. 3: 6. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

1.4.3 Así, el hombre recibirá la promesa del Nuevo Pacto, en su corazón. Recién el cuerpo de la persona, podrá ser templo santo de Dios.

Heb. 10: 15 y 16. El Espíritu Santo nos atestigua lo mismo, porque después de haber dicho: “Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”

Heb. 10: 17 y 18. Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado.

Ez. 36: 26 y 37. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardareis mis derechos, y los pongáis por obra.

Jr. 32: 40. Y haré con ellos pacto eterno, que no tornaré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

1.4.4 Recién el cuerpo de la persona, podrá ser el templo santo de Dios.

1Co. 3: 16. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

1Co. 6: 19. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que sois vuestros?

1.5 PARA EL SEÑOR: Cuidamos nuestra casa de oración, cuanto más debemos cuidar nuestro cuerpo, la casa espiritual, alma, mente y corazón. Limpios y sin contaminación.

Mr. 12: 32 y 33. Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él. Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como así mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios.

1Co. 7: 1. Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios.

1.6 ¿QUE ES EL CORAZÓN DEL HOMBRE? Corazón significa, porque la vida, está en la sangre; el agua, los glóbulos rojos, y del corazón, se distribuye a todo el cuerpo, dándonos la vida y la salud. Pero cuando se contamina, con algún virus, se debilita y lo conduce a la muerte.

Mr. 7: 21. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios.



Mr. 7: 22 y 23. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

1.6.1 ¿Cuándo se contamina el corazón? Cuando se descaminan de la verdad, y la gangrena los debilita y los conduce a la muerte.

2Ti. 2: 17 y 18. Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es Himeneo y Fileto. Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos.

1.6.2 El espíritu es el que da vida a la carne, y se retira cuando se llena de iniquidad.

Is. 66: 18. Porque *yo entiendo sus obras y sus pensamientos*: tiempo vendrá para juntar todas las gentes y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

1.7 ¿DE DONDE SALEN LOS MALOS PENSAMIENTOS? *Del corazón del hombre; los espíritus malignos, son virus que contaminan el corazón, y lo espiritual del hombre, se muere.*

Mt. 15: 11 y 18. No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. Más lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

Mt. 15: 19 y 20. Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contaminan al hombre.

1.7.1 ¿Quiénes piensan mal? Los malos espíritus que viven en el corazón de la persona, por eso

Dios se aparta de la persona. Por eso Dios se aparta de ese templo.

1Co. 6: 18. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

1Co. 6: 19. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Ro. 1: 24. Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos.

Hch. 7: 42. Y Dios se apartó, y los entregó que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios, en el desierto por cuarenta años, casa de Israel?

2.- ¿COMO SE CONTAMINA EL HOMBRE? *Por la desobediencia se contamina la carne y el espíritu viviente, y le causa muchos tormentos y dolores, todos los días de su vida.*

Is. 1: 6. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga: no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Gn. 2: 17. Más del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

Gn. 3: 17. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo. No comerás de él; maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

Gn. 3: 18 y 19. Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo.



En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo serás tornado.

2.1 EL PROPOSITO DE DIOS: Es que la naturaleza huma, sea el templo de Dios, pero este plan, fue violentado por el adversario, aprovechándose de la debilidad carnal.

1Ti. 2: 14. Adam no fue engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino a ser envuelta en trasgresión.

1Co. 3: 16 y 17. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

2.2 Y PRESISAMENTE: Por este mal, Dios destruirá con el juicio, para restaurar al hombre como templo santo.

Is. 1: 18. Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grama, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán á ser como la blanca lana.

Is. 66: 15. Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y el Señor Jehová a mis escogidos, y el Señor Jehová te matará; y a sus siervos llamará por otro nombre.

Is. 66: 16. El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos.

2.3 ¿AQUIEN ORDENA DIOS QUE SE LEVANTE? A Jesús, como el salvador de Israel y él levantar a todos. Ezequiel fue el primero, luego los creyentes en él.

Jn. 8: 28. Les dijo pues, Jesús: Cuando levantaréis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y nada hago de mí mismo; mas como el Padre me envió, esto hablo.

Hch. 13: 23. De la simiente de éste, Dios, conforme a la promesa, levantó a Jesús por salvador a Israel.

Jn. 12: 32. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo.

2.4 ¿QUÉ SIMBOLIZAN LOS MONTES? Los montes son ánimas vivientes, que viven con el tigre, la serpiente, el sapo, el chanco, la tortuga, el macho cabrío y el pavo real. Todos serán talados y al polvo tornarán, porque viven en el cuerpo del hombre.

Miq. 6: 1 y 2. Oíd ahora lo que dice Jehová: Levántate, pleitea con los montes, y oigan los collados tu voz. Oíd montes, y fuertes fundamentos de la tierra, el pleito de Jehová: porque tiene Jehová pleito con su pueblo, y alterca con Israel.

Os. 4: 1. Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová pleitea con los moradores de la tierra, porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

Os. 4: 2 y 3. Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar, y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron con sangres. Por lo cual, se enlutará la tierra, y extenuarse todo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo: y aun los peces de la mar fallecerán.

Jr. 25: 31. Llego el estruendo hasta el cabo de la tierra; porque juicio de Jehová con las gentes: él es el juez de toda carne; entregará los impíos a cuchillo, dice Jehová.

Jr. 25: 32. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal sale de gente en gente, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra.



Mt. 3: 10. Ahora, ya también la segur está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

2.5 ¿AQUIEN LLAMA DIOS AL ARREPENTIMIENTO? *A los espíritus malos, ellos son los verdaderos culpables de la confusión y maldad. El espíritu del hombre es inocente, él fue capturado y sacado del cuerpo, para ser liberado tiene que denunciar a los culpables su iniquidad, si no se convierte en cómplice y consentidor de la maldad, y esto será su ruina. Pero si confiesa sus maldades a Dios, será libre de toda maldad.*

Lv. 5: 1. Y cuando alguna persona pecare, que hubiere oído la voz del que juró, y él fuere testigo que vio, o supo, si no lo denunciare, él llevará su pecado.

Lv. 5: 17. Finalmente, si una persona pecare, o hiciere alguna de todas, aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado.

Pr. 28: 13 y 14. El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia. Bienaventurado el hombre que siempre está temeroso: Más el que endurece su corazón, caerá en mal.

Sal. 32: 3 y 4. Mientras callé, se envejecieron mis huesos. En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche, se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedad de estío. ¿Qué debemos hacer?

Sal. 32: 5. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí, mis rebeliones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

1Jn. 1: 10. Si dejáramos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2.6 TENGAN PRESENTE: *El cuerpo del hombre, es la casa donde vive el espíritu, pero si los espíritus malignos, entran y lo toman prisionero, y desde allí planean las maldades. El dueño de la casa tiene que hablar la verdad, (esto quiere decir estemos a cuenta) entonces el Espíritu Santo, viene y expulsa a los espíritus malignos.*

Is. 1: 18. Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

Jr. 33: 8. Y los limpiaré de todas su maldad con que pecaron contra mí, y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con qué contra mí se rebelaron.

Sl. 51: 7. Purifícame con hisopo, y seré limpio: Lávame, y seré emblanquecido más que la nieve.

Is. 43: 25. Yo, yo soy el que borró tus rebeliones por amor de mí; y no me acordaré de tus pecados.

2.7 ¿QUIÉN IRA AL PADRE? *El hombre que se da cuenta y reconoce, que consintió las maldades y no denunció. Y dirá: No merezco ser tú hijo Señor, he pecado contra el cielo y contra ti, tenme como a uno de tus siervos.*

Lc. 15: 18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre he pecado contra el cielo y contra ti.

Sal. 51: 1 y 2. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: Conforme a la



multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

Sal. 51: 3 y 4. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. A ti, a ti solo he pecado, u he hecho lo malo delante de tus ojos: Porque seas reconocido justo en tu palabra, y teniendo por puro en tu juicio.

Sal. 32: 3 y 4. Mientras callé, envejecieron mis huesos. En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; volviéndose mi verdor en sequedades de estío.

Sal. 32: 5. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

2.7.1 A Dios le agrada, un corazón contrito y humillado:

Sal. 51: 17. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

2Sa. 24: 10. Y después que David hubo contado el pueblo, púnzale su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he obrado muy neciamente.

2Sa. 24: 17. Y David dijo a Jehová, cundo vio al ángel que hería al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad: ¿qué hicieron estas ovejas? Ruego que tu mano se torne contra mí, y contra la casa de mi padre.

3 ¿QUE SIGNIFICA MEDIADOR? El que intercede y aboga por el hombre pecador ante Dios, al supremo juez. Que descendió a la tierra, para cubrirse de carne y hueso.

1Ti. 2: 5 y 6. Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. El cual se dio a sí

mismo en precio del rescate por todos, para testimonio en sus tiempos.

Heb. 8: 6. Mas ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas.

Heb. 9: 15. Así que, por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había bajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Heb. 12: 24. Y a Jesús el Mediador del nuevo testamento, y la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel.

Heb. 4: 15. Porque no tenemos un pontífice, que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. *(El Espíritu también ruega por nosotros)*

Ro. 8: 26. Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles.

Ex. 20: 19. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; ms no hables Dios con nosotros, porque no muramos. *(Moisés fue mediador entre Dios y los hombres, del antiguo testamento)*

3.1 LA CONFECIÓN: Es la acción de relatar las malas obras y los malos pensamientos.

1Jn. 1: 9 y 10. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpia de toda maldad. Si dejáramos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

Ro. 10: 9 y 10. Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el



corazón se cree para justicia; más con la boca se hace confesión para salud.

Ro. 10: 14. ¿Cómo, pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quién no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?

Ro. 10: 15. ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!

3.1.1 Guardando el mandamiento, hasta la aparición del Señor Jesucristo.

Lc. 16: 13. Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

1Ti. 6: 14 y 15. Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo. La cual a su tiempo se mostrará el Bienaventurado y solo poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores. *(Vendrá con la corona de vida, para los limpios)*

3.2 ¿EN QUE CONSISTE SEGUIR LA PAZ? Consiste en caminar en la Ley y en santidad, como Cristo anduvo en la paz y en el amor de su Padre.

Heb. 12: 14. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Sal. 119: 165. Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo.

Sal. 91: 14. Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: Pondré en lo alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

Jn. 13: 15. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Stg. 2: 12. Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.

Is. 32: 17. Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de justicia, reposo y seguridad para siempre.

Is. 32: 18. Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

3.3 SABEMOS MUY BIEN: Que guardar el mandamiento, es cumplir con Dios, entonces examinemos nuestra conciencia. Pero hay otra falta grave, el odio, aborrecernos unos a otros y las murmuraciones.

Stg. 2: 10. Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.

Ga. 6: 3 y 4. Porque el que estima de sí que es algo, no siendo nada, así mismo se engaña. Así que cada uno examine su obra, y entonces tendrá gloria solo respecto de sí mismo, y no en otro.

Ga. 6: 10. Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe.

1Jn. 3: 15. Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida; tiene vida eterna permanente en sí.

Stg. 4: 11. Hermanos, no murmuraréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, este tal murmura de la ley, y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres guardador de la ley, sino juez.

3.4 ¿PORQUÉ VIENE EL PECADO? Por la desobediencia y el mal se apodera de la casa, y viene la muerte. Por la desobediencia de Eva, entro el pecado y la destrucción de su casa.



Gn. 3: 6. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Ro. 5: 19. Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

Ro. 6: 23. Porque la paga del pecado es la muerte: más la dadora de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. *(Cuando la persona se convierte a Dios, se limpia)*

Lc. 11: 24. Cuando el espíritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Me volveré a mi casa de donde salí.

Lc. 11: 25 y 26. Y viniendo, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor que lo primero.

1Jn. 3: 4. Cualquiera que hace pecado, trasgresa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.

Stg. 4: 17. El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

4.-¿QUE SON LOS CIELOS? *Lo celestial es lo que no se ve, y lo espiritual, son ideas, pensamientos y palabras, ¿Qué es el metal? Es la dureza, frialdad y pensamientos malos que destruyen a la persona, todo tiempo le va mal y grande será su fracaso.*

Dt. 28: 23 y 24. Y tus cielos que están sobre tu cabeza, serán de metal; y la tierra que está debajo de ti, de hierro. Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza: de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas.

Dt. 28: 48. Servirás por tanto a tus enemigos, que Jehová enviare contra ti, con hambre y con sed, con desnudes y con falta de todas las cosas; y el pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.

Ec. 12: 9 y 10. Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escrudiñar, y compuso muchos proverbios. Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad.

5.- EXTENUACIÓN Y CALENTURA: *Significan, terror, miedo, inseguridad, desconfianza. EXTENUACION: es cansancio, pesadez, flaqueza, desfallecimiento. CALENTURA: es ira, enojo, renegar, descontento y preocupación. Esto viene por menospreciar la ley de Dios.*

Os. 4: 2 y 3. Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar, y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron con sangres. Por lo cual, se enlutará la tierra, y extenuarse todo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo: y aun los peces de la mar fallecerán.

5.1 CALENTURA:

Lv. 26: 14 y 15. Empero si no oyeres, ni hiciereis todos estos mis mandamientos. Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto.

Lv. 26: 16. Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán.

Lv. 26: 17. Y pondré mi ira sobre vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se



enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

5.2 ¿QUE DICE EL PADRE DE FAMILIA?

5.2.1 ¿Quién es ese padre?

Gn. 49: 2. Juntaos y oíd, hijos de Jacob. Y escuchad a vuestro padre Israel.

5.2.2 Él dormirá por la maldad del pueblo.

Ez. 4: 4. Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel. El número de los días que duermas sobre él. Llevarás sobre ti la maldad de ellos.

5.2.3 Y cumplido el tiempo, dejará su carne y se levantará, irá al oriente y tomará un reino para sí, Lc. 19: 12. Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.

5.2.4 Ahora duerme sobre su lado derecho; en los corazones de los que creyeron y le recibieron.

Jn. 1: 12. Mas todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

5.2.5 Para levantarse a su tiempo.

Ez. 4: 6. Cumplidos estos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado.

Lc. 13: 24. Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. *(¿Por qué no porfiaron? Mas tomaron la puerta ancha de la perdición)*

Mt. 7: 13 y 14) Entrar por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los entran por ella; Porque estrecha es la puerta, y

angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. *(¿Porque son pocos los que la hallan? Porque la mayor parte de la gente no tienen la Luz del evangelio)*

Mt. 25: 1 y 2. Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

Mt. 25: 3, 4 y 5. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

Mt. 25: 6 y 7. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

5.2.6 Las vírgenes insensatas no podrán entrar.

Mt. 25: 8 y 9. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

5.2.7 Solamente entrarán las que están preparadas:

Mt. 25: 10 y 11. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes; diciendo: Señor, señor, ábrenos.

Mt. 25: 12 y 13. Más él respondiendo dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabemos el día ni la hora en el Hijo del hombre ha de venir.



5.3 CUANDO LA PUERTA DEL REINO SEA CERRADA: *Vosotros tocaréis la puerta y diréis Señor, señor ábrenos, el Señor os dirá. No os conozco, apartaos de mí todos los obreros de iniquidad. Allí será el lloro y el llanto, porque perdieron el reino de Dios, por no estar preparados para ese día.*

Lc. 13: 25. Después que el padre de familia se levantara, y cerrare la puerta, y comenzaréis a estar fuera, y llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y respondiendo os dirá: No os conozco de donde seáis.

Lc. 13: 26. Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.

Lc. 13: 27. Y os dirá: Digo que no os conozco de donde seáis; apartaos de mí todos los obreros de iniquidad. (*Entonces se cumplirá, lo que dijo el Señor Jesucristo*)

5.3.1 No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos.

Mt. 7: 21. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mí Padre que está en los cielos.

Mt. 7: 22 y 23. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros. Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Lc. 13: 28. Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos. (*Y también vendrán y se estarán en el reino*)

Lc. 13: 29. Y vendrán del Oriente y del Occidente, del Norte y del Mediodía, y se sentarán a la mesa del reino de Dios.

5.4 ¿LA PUERTA DEL REINO QUIÉN ES?: *Es Cristo; pero para los idólatras é incrédulos, esa puerta ya está cerrada, porque a la casa, la han convertido en cueva de ladrones.*

Ef. 2: 17 y 18. Él vino, y anunció la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca. Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Jn. 14: 6. Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí

Jn. 10: 7 y 9. Les volvió, pues, Jesús a decir: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

Mt. 21: 12. Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas.

Mt. 21: 13. Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho. (*Esto entre los carnales, idólatras é incrédulos*)

Is. 8: 14 y 15. Entonces él será por santuario; mas a las dos casas de Israel por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén. Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados: enredándose, y serán presos.

5.4.1 Más los que hemos creído en el espíritu, somos edificados en una casa espiritual.



1Pe. 2: 5. Vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

1Pe. 2: 6. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en ella, no será confundido.

1Pe. 2: 7 y 8. Ella es pues honor a vosotros que creéis: más para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, Esta fue hecha la cabeza del ángulo. Y piedra de tropiezo, y roca de escándalo, a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.

1Pe. 2: 9. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

Ef. 2: 19, 20 y 21. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios. Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo. En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor

5.5 ¿QUIENES FORMAN LA CASA ESPIRITUAL? *La forman todos los Israelitas, con ese fin nos congregó el Señor. Para ser casa de Cristo. Pero los carnales é incrédulos, que no han creído en el Enviado, el Espíritu Santo a quién Dios envió para edificar la casa. Ahora el juicio de Dios, comenzará por la casa de Israel.*

5.5.1 Por eso, escuchemos a Dios.
Am. 5: 4. Empero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis.

Hag. 2: 7. Y haré temblar a todas las gentes, y vendrá el Deseado de todas las gentes; y henchiré esta casa de gloria, ha dicho Jehová de los ejércitos. (*¿Quién es el Deseado de toda la gente?*)

Hag. 2: 9. La gloria postrera de esta casa, será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos. (*Porque la casa postrera será mejor?*)

5.5.2 Porque es la casa de Cristo, somos nosotros los Israelitas.

Heb. 3: 6. Más Cristo como hijo, sobre su casa; la cual somos nosotros, si hasta el cabo retuviéremos firme la confianza y la gloria de la esperanza.

1Pe. 4: 17 y 18. Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva; ¿A dónde aparecerá el infiel y el pecador? (*Los infieles a Dios serán destruidos. ahora el juicio de Dios comienza con los Israelitas*)

Sof. 1: 3. Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y los peces de la mar, y las piedras de tropiezo con los impíos; y talaré los hombres de sobre la haz de la tierra, dice Jehová.

Sof. 1: 5 y 6. Y a los que se inclinan sobre los terrenales, al ejército del cielo; y a los que se inclinan jurando por Jehová, y los que juran por su rey. Y a los que tornan atrás dejando a Jehová; y a los que no buscaron a Jehová, ni preguntaron por él.

6.- ¿QUIEN ES EL ENVIADO? *El Espíritu Santo, que Dios envió a nuestros corazones, para dar testimonio del el evangelio de Cristo. Y nosotros somos testigos suyos, y damos testimonio por la revelación del Espíritu Santo, y hacemos su voluntad. ¿Quién es el consolador?*

Jn. 14: 26. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosa que os he dicho.

Jn. 15: 26. Empero cuando viniere el consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí.

Hch. 1: 5. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Ga. 4: 4. Mas viniendo el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su hijo, hecho de mujer, hecho súbito a la ley.

Ga. 4: 5 y 6. Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.

6.1 Y NOSOTROS DAMOS TESTIMONIO:

Por la revelación del Espíritu Santo.

Hch. 5: 32. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Jn. 3: 33 y 34. El que recibe sus testimonio, éste signó que Dios es verdadero. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida.

Hch. 3: 26. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, le envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

1Pe. 1: 12. A los cuales fue revelado, que no para sí mismo, sino para nosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el

evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; en las cuales desean mirar los ángeles.

Lc. 24: 49. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: más vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto.

Hch. 1: 8. Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (*Ha venido para hacer la voluntad*)

Jn. 6: 38 y 39. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, más la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.

Jn. 6: 40. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

Hch. 3: 33. Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.



DIAGRAMACIÒN: MARUJA SOMOZA MEZA

ARTE: ADA CHUMPITAZ FRANCIA